

Las dos tomas de 18/1 son representación del escape de impregnaciones ácidas, materializadas en un sucesivo craquelé, que es uno de los males de todos los plenos y frisos de la fachada.



La toma 19/1 muestra en sus seis imágenes varias aproximaciones de las rajaduras acompañadas de craquelé.

La dilatación de estas rajaduras va de 0,2 mm a 0,8 mm, con bolsas de aire que abarcan 60 cm en todo su entorno.

Esas irregularidades se deben a las sucesivas hidrataciones de revoque con rocío ácido y aire marino.







La toma 20/1 muestra la balastrada que se puede tomar como referencia, debido a que marca notorias irregularidades, comunes en el 80% de la fachada n° 1.

La camada exterior de su forma deja ver un desgaste de la superficie.

Estos elementos en un 35% se encuentran flojos y en un 2% quebrados.

Los engarces de la balastrada al muro presentan rajaduras leves.



La toma 21/1 es una muestra cabal de los diferentes tipos de aglomerantes existentes en la fachada y de la mala elección de algunos de ellos. Considérese, por ejemplo, el capitel de fachada totalmente destruido.



Las tomas AGM, CGM y AGMa muestran dos capiteles de fachada por igual, con un desmoronamiento total de la camada superficial que deja en evidencia una eflorescencia parcial (acumulación de sales en la fachada superficial de la forma, transformadas en polvo). Ello indica que se cumplió un ciclo de acumulación y caída de material, acentuando la degradación de la superficie.

Se corroboran irregularidades más homogéneas que en otros ornamentos, debido a que éstos se encuentran expuestos en mayor grado a vientos y lluvias.

